

Memoria del Director del Museo Nacional

Señor Director General de Bibliotecas, Archivos y Museos:

Al hacerme cargo de la Dirección del Museo Nacional a fines de Abril de 1928, con encargo del señor Ministro de Instrucción Pública de ver modo de levantar dicho establecimiento del estado de estagnación en que se encontraba durante los últimos años, me hallaba frente a un problema que parecía poco menos que irresoluble. El edificio estaba en ruinas, resultado del temblor del 14 de Abril de 1927 y, como consecuencia, cerrado para el público. Muchas de las colecciones, sobre todo la de los mamíferos y la de los peces, estaban en un estado deplorable, en parte debido al gran número de años que han estado en servicio y en parte a las lluvias que se filtraban por el techo en todas partes. El Museo carecía de muchos servicios indispensables, sin que, con los fondos para gastos y para fomento, tan exiguos que llegaban a ser irrisorios, se pudiera remediar este estado de cosas. El personal científico, compuesto de especialistas, que habían pasado sus mejores años en investigaciones y en labor técnica intensa, estaba desilusionado por los míseros sueldos que ganaba, inferiores a los de muchos artesanos, y desganado con el abandono a que estaban relegados durante tantos años.

Sin embargo, contando con la promesa de decidido apoyo del señor Ministro de entonces, resolví afrontar la situación y hacer todo lo posible para que el Museo Nacional de Chile volviera a tomar el auge que tuvo en los tiempos de D. Rodolfo Armando Philippi, cuando figuraba como el tercero en América.

Antes de todo, debo declarar, que no es mi ánimo hacer ninguna reflexión sobre la administración anterior; pues es difícil ver qué más se podría hacer con un presupuesto para gastos generales y fomento que no pasaba de \$ 4,000 anuales.

Afortunadamente he encontrado en mi tarea la buena voluntad del Gobierno, el que en la actualidad está empeñado en hacer surgir de nuevo el establecimiento y en muchas cosas ha proporcionado facilidades que poco esperaba.

A continuación deseo detallar lo que, contando con esta benevolencia se ha podido lograr en el primer año de mi administración.

El ministro señor Barrios, al crear el Departamento de Enseñanza Artística y de Extensión Cultural, hizo que los museos dependieran de éste. Comprendiendo la dirección de dicho departamento que los fondos destinados al Museo Nacional eran absurdos y completamente inadecuados, destinó la cantidad de \$ 20,000 para incrementar el fomento del museo y para que se atendieran gastos imprescindibles.

Gracias a esta generosidad algo se pudo hacer para mejorar la situación general del establecimiento en su parte administrativa.

Al mismo tiempo el señor Ministro penetrado de la absoluta necesidad de dar comienzos a la reparación del edificio destinó la suma de \$ 200,000 a este objeto, y los trabajos se principiaron con toda actividad. Dichos trabajos se han continuado hasta ahora, autorizando los gastos necesarios, los ministros sucesivos y es de esperar que no habrá inconveniente en continuarlos hasta su completo término.

El ministro señor Barrios también reconoció la necesidad de aumentar el personal técnico y científico del Museo y de asignarle una remuneración en conformidad con la categoría de servicios que prestaba. Al efecto presentó un proyecto de presupuesto que dejó bastante mejorada su situación económica. Desgraciadamente su sucesor el ministro señor Ramírez, por motivos de economía, recortó dicho presupuesto en \$ 150,000, suprimiendo varios puestos y reduciendo los sueldos de los que permanecían en el servicio. En la actualidad el personal es completamente inadecuado, quedando varias secciones del museo sin jefe y sin siquiera un ayudante que las atienda. La lástima en semejante caso es que el personal, que forzosamente ha de componerse de especialistas, bastante escasos en este país, se desbanda y se desanima, viéndose privado de sus puestos después de muchos años de servicios abnegados y por la misma naturaleza de los trabajos no se puede improvisar otros.

Pasamos ahora a indicar lo que, a pesar de este contratiempo, se ha podido lograr durante el año de la presente administración, es decir, entre los meses de Junio de 1928 y Julio de 1929.

Construcciones.—La parte sur del 2.º piso del edificio estaba en pésimo estado. Se echaron abajo los muros y se los ha construído de nuevo, amarrándolos con una cadena y una loza de concreto armado. Toda la obra gruesa de esta sección está ya terminada y lista para estucarse y pintarla, lo que se comenzará en breve.

Techos.—Se han recorrido completamente todos los techos del edificio, cambiando las planchas que estaban en mal estado, renovando totalmente las canales y las bajadas y colocando forros en todos los antemuros. Actualmente todos los techos están en buen estado.

Sala de clase y de Taxidermia.—En el primer patio existía anteriormente un gran galpón abierto con acequias destapadas y piso de ladrillo, siempre húmedo y muy helado aún en el verano. En este patio se ejecutaba todo el

trabajo de taxidermia y de carpintería, con el resultado que el personal de esta sección se enfermaba constantemente y no podía trabajar con ninguna comodidad.

Se han hecho construir dos grandes salas, bien dispuestas con buena luz y dotadas de servicios modernos, a la altura de los grandes establecimientos de su clase. Una de las salas se destina para *Sala de Clase*, indispensable en vista de los numerosísimos cursos de liceos y escuelas que acuden a diario al Museo, con sus respectivos profesores, para hacer allí sus clases de Ciencias Naturales y de dibujo, por faltar en la mayoría de los establecimientos de enseñanza, los elementos esenciales para estos ramos.

Dicha sala tiene cabida para 80 alumnos o alumnas. Tiene las bancas necesarias y se dotará de un gabinete completo para los ramos de Historia Natural y de Biología. Tiene además una magnífica máquina de proyecciones (epidascopio) que permite ilustrar las lecciones y los profesores y alumnos cuentan con la ayuda de los especialistas de dichos ramos.

La sala tiene dos servicios sanitarios de primer orden, uno para niños y el otro para niñas, bajo la directa vigilancia de los profesores.

Enfrente está la otra sala, destinada a la Taxidermia. Es del todo igual a la otra, en forma, tamaño y arreglo. Está dotada de grandes mesones de trabajo y tiene los siguientes anexos, establecidos según los últimos modelos: a) Una cámara refrigeradora con su máquina automática para reducir la temperatura a 2 grados bajo cero; b) Un mesón de disección, de piedra artificial; c) Una cámara de desinfección con puerta neumática; d) Tres estanques de maceración, de ladrillo forrado de cemento.

A ambos lados de estas salas quedan otros servicios auxiliares, bodegas, salas de empleados, imprenta, cuarto obscuro para fotografía, laboratorio mineralógico, servicios sanitarios, etc., Se han instalado también servicios de gas, luz eléctrica y telefónico, de que antes carecía el establecimiento.

Alcantarillado.—El servicio de desagües se hacía anteriormente por un sistema de acequias que atravesaban el edificio en todas direcciones, con la consiguiente insalubridad e inconveniencia. Actualmente funciona un nuevo servicio de alcantarillado que se comunica con dos pozos asépticos.

Pabellón de Biblioteca.—En el patio poniente, donde antes existía un edificio ruinoso de tabiques de listones y barro se está construyendo un pabellón de ladrillo y de concreto armado, que quedará aproximadamente incombustible. La sala central de este pabellón se destina para guardar la valiosísima biblioteca del establecimiento, actualmente distribuída en las diferentes dependencias y fuera del alcance del público. Esta sala se entregará con su estantería toda completa, más o menos a fines de Agosto próximo y una vez clasificadas sus secciones y terminado su catálogo, se abrirá diariamente al público estudiioso.

A cada lado de la sala central, se están construyendo bóvedas para guardar el herbario y las colecciones entomológicas, ambas de gran valor cien-

tífico y anexas a ellas salitas de estudios o laboratorios que serán dotados de microscopios y demás aparatos de investigación.

Terminado este pabellón, que ocupa la mitad del gran patio, se proyecta la construcción de otro igual, destinado a cobijar las valiosas colecciones araucanas que existen en el museo y que necesitan, a causa de su valor intrínseco, una vigilancia especial y un resguardo contra la posibilidad de incendio.

Otras reparaciones.—Actualmente se están haciendo los estudios para la reparación de la parte norte del edificio, que ha quedado en bastante mal estado; la restauración de la fachada principal, que está en ruinas, y el estuco y la pintura interior y exterior de todo el edificio, los que no han sido renovados desde su construcción en el año 1875.

Colecciones.—Las colecciones del Museo son en extremo valiosas, y un cálculo prudente de su valor científico hace subir éste a más de veinticinco millones de pesos. Se incluyen en ella colecciones de Botánica fanerógamica. Botánica criptogámica, Mamíferos, Aves, Peces, Reptiles, Batracios, Crustáceos, Moluscos, etc., de Malacología, Paleontología, Biología, Etnología, Antropología, Arqueología, Geología, Mineralogía, etc., etc., es decir, de todos los ramos de la Historia Natural.

La mayor parte de estas colecciones están en excelente estado de conservación y sólo algunas, que no se han podido guardar bajo vidrio, como los mamíferos y peces de gran tamaño, necesitan renovar sus ejemplares.

Incremento de las colecciones.—Durante el año que abarca esta memoria, las colecciones han aumentado de una manera considerable, como se verá por la siguiente lista de ingresos:

	Ejemplares
Mamíferos	72
Aves.....	214
Insectos.....	147
Peces	1
Plantas fanerógamas.....	650
Plantas criptógamas	430
Fósiles	134
Minerales	53
Etnología, piezas	557
Arqueología, piezas	5,797
Antropología, piezas.....	26
Varios	32
Conchas	99
Fotografías	186

O sea un total de..... 8,498

El gran aumento de colecciones arqueológicas y etnológicas se debe principalmente a la generosidad del Gobierno que facilitó los fondos para la adquisición de la valiosa colección particular del señor Augusto Capdeville, y al traspaso al Museo de las colecciones de objetos de arte indígena, reunidos por el infrascrito, para su curso de arte Indígena Americano, en la Escuela de Bellas Artes, establecimiento que quedó clausurado a principios del año en curso. Dichas colecciones se adquirieron con fondos proporcionados por el Departamento de Enseñanza Artística y Extensión Cultural. Al suprimirse el curso mencionado, por Decreto del Ministerio de Educación Pública, pasaron al Museo Nacional, para incrementar de una manera notable las colecciones que allí existían. Con este aumento la Sección de Etnología y Arqueología, cuenta con cerca de 20 mil piezas y es una de las más importantes y visitadas del Museo. Como exponente de la vida de los *indígenas chilenos* es indudablemente la primera del mundo, como también la más completa.

Biblioteca.—También se ha prestado una atención preferente al fomento de la biblioteca científica, la que se ha incrementado con más de 2,000 publicaciones.

Volúmenes	Por obsequio	91
Id.	Por canje	120
Id.	Por compra.....	214
Folletos.	Por obsequio	249
Id.	Por canje	772
Id.	Por compra.....	669
Total		2,115

Una gran parte de los libros y folletos obsequiados se debe a la generosidad del Profesor doctor Carlos E. Porter, quien también hizo donación de numerosos objetos que ingresaron a las diferentes colecciones.

Actividades del Museo.—A pesar de la escasez de fondos y la mísera remuneración con que ha contado el personal del Museo, el establecimiento ha entrado en un período de gran actividad, la que se aumentará una vez terminadas las reparaciones del edificio.

Comprendiendo que el Museo debería ser un factor importante en la enseñanza, la actual administración ha tratado por todos sus medios, fomentar dicha idea. A mediados de Junio de 1928 se abrieron las puertas del establecimiento a todos aquellos cursos de los liceos y escuelas que, con sus profesores, deseaban aprovechar los gabinetes del museo para hacer clases objetivas. Desde Junio hasta mediados de Octubre, fecha en que hubo que suprimir dicha franquicia, a causa de las reparaciones del edificio, concurrieron al museo 165 cursos, aun cuando no se les podía ofrecer ninguna comodidad, ni siquiera asientos. En la actualidad se ha subsanado dicho inconveniente, con la construcción de la moderna sala de clases de que ya se ha hecho mención, y que se abrirá a principios de Julio del corriente año.

Entre tanto el personal del Museo ha sido durante el año, uno de los factores más activos en la divulgación de las Ciencias Naturales dentro y fuera del país, pasando de 60 el número de conferencias dadas en los distintos centros científicos de la capital, como se ve por la siguiente lista:

<i>El Director.</i>	Société Scientifique du Chili	8
	Academia de Historia Natural	3
	Sociedad Chilena de Historia Natural	8
	Escuela de Bellas Artes	1-20
<i>Señor E. Gigoux.</i>	Academia de Historia Natural	8
	Sociedad Chil. de Historia Natural	2-10
<i>Señor Miguel Machado.</i>	Société Scientifique du Chili	3
	Academia de Historia Natural	3
	Sociedad Chilena de Historia Natural	3-9
<i>Dr. Carlos E. Porter.</i>	Academia de Historia Natural	3
	Sociedad Chilena de Historia Natural	8-11
<i>Sr. Francisco Fuentes.</i>	Academia de Historia Natural	2
	Sociedad Chilena de Historia Natural	5-7
<i>Sr. Gualterio Looser.</i>	Academia Chilena de Historia Natural	2
	Sociedad Chilena de Historia Natural	4-6
<i>Sr. Marcial Espinosa.</i>	Academia de Historia Natural	1
	Sociedad Chilena de Historia Natural	2-3
Total		66

Durante igual período las mismas personas han publicado artículos de divulgación o de investigación en diferentes revistas.

	Artículos
El Director	12
Señor Gigoux	20
Doctor Porter	20
Señor Looser	7
Señor Fuentes	2
Señor Espinosa	2

Además el Director ha publicado durante el año las siguientes obras: *Prehistoria Chilena, La Alfarería Indígena Chilena, Leyenda de los Césares, Los Incas, sus orígenes y sus ayllus* y en colaboración con el doctor Aureliano Oyarzún un *Album de Tejidos y Alfarería Araucana*. Tiene actualmente en prensa otras obras de aliento, tales como *Creencias religiosas de los antiguos Peruanos* y *Los indios de la Cordillera y Pampas en el siglo XVI*.

Además se proyecta una serie de conferencias sobre Ciencias Naturales, para profesores y profesoras del ramo, a cargo de los especialistas del Museo.

La Dirección del Museo ofrece toda clase de facilidades a las Sociedades Científicas y actualmente celebra sus sesiones en las salas del establecimiento la *Sociedad Chilena de Historia Natural*.

Excursiones Científicas.—No obstante que la exigüidad de fondos disponibles impedía la organización de excursiones en la debida forma, el entusiasmo del personal no decayó y se hicieron numerosas excursiones en las cuales cada uno sufragó sus gastos.

El Director por orden del Ministerio se trasladó a Temuco, donde adquirió una numerosa colección de platería y tejidos araucanos. Más tarde fué a Quillota para examinar y tasar la colección arqueológica de D. Augusto Capdeville, la que fué adquirida por el mismo Ministerio. Teniendo noticias del hallazgo en San Vicente de Tagua Tagua, de restos de mastodonte, se trasladó allá y los consiguió para el Museo. En el mes de Septiembre de 1928 se encargó, conjuntamente con el naturalista auxiliar, señor Luis Moreira, de una serie de excavaciones arqueológicas en dos cementerios indígenas descubiertos en la vecindad de Tiltil. Duraron las excavaciones seis semanas. Se abrieron 24 túmulos y los restos hallados ahora forman parte de las colecciones del Museo. En Abril del año en curso, al saber por la prensa de un gran descubrimiento de animales fósiles en el fundo de Chacabuco, se trasladó allí en dos ocasiones y comprobó que se trataba de restos de mastodontes y de caballos fósiles. Examinó, midió y fotografió los principales restos y publicó artículos preliminares sobre ellos en la prensa y revistas de la capital.

El jefe de la Sección Botánica Fanerogámica, señor Francisco Fuentes también hizo una serie de excursiones de investigación y de estudio, recogiendo numerosas colecciones de plantas, las que ingresaron al Museo. Dos excursiones a Valparaíso y alrededores; otra por la costa de Colchagua, entre Cahuil y Topocalma, otra a San Javier y San Fernando. En estas excursiones recogió 350 especies de plantas con más de 500 ejemplares, con que ha renovado el herbario en la parte correspondiente. Se despacharon 45 consultas de Botánica General aplicada a la agricultura, industria y comercio, de éstas, tres fueron sobre plantas azucareras de Chile, una sobre plantas forrajeras de los alrededores de Santiago, para la caballada del Ejército, otra sobre venta al Gobierno de un privilegio para explotar la *Tillandsia usneoides* como planta textil y de tapicería, etc.

El señor Marcial Espinosa, jefe *ad honorem* de la Sección Botánica Criptogámica, ha efectuado las siguientes excursiones durante el año, trayendo al Museo un valioso contingente de plantas de su especialidad. Dos viajes, uno en verano y otro en invierno, a Chiloé y Llanquihue, dos a Juan Fernández (1928 y 1929). Una a Viña del Mar, Valparaíso y vecindad, una a Villa Alegre, dos veces a la precordillera de Curicó, otra a Maipú, otra a Concepción y su vecindad y varias a los alrededores de Santiago, y por fin otra a Naltagua y a Cartagena.

El jefe de la Sección de Geología y Mineralogía, señor Miguel Machado, se ha preocupado preferentemente de la geología de la zona devastada por

el gran terremoto último. Al efecto hizo viajes de estudio a Talca y Constitución; a San Fernando y Santa Cruz, a Rancagua y al estanque de Barahona. Además hizo excursiones geológicas a Arauco y Lebu para estudiar las formaciones carboníferas; a las Chilcas y al interior del valle del Tinguiririca.

El señor Gualterio Looser, Jefe *ad honorem* de la Sección de Antropología, hizo un gran número de excursiones a diferentes partes. Una efectuó a Lima-che y a Viña del mar, otra a Quillota, otra al Cerro del Tupungato y al Río Colorado, otras dos al Cerro del Abanico en Peñalolén, una a Papudo y su vecindad y un viaje a Buenos Aires y La Plata para estudiar los museos de aquellas ciudades. En todas estas excursiones recogió para el Museo gran cantidad de plantas, aves, insectos y conchas, sin recibir remuneración pecuniaria alguna.

El señor Enrique Ernesto Gigoux se ha dedicado especialmente a estudiar la entomología y conchiología de la provincia de Santiago y ha hecho una serie de breves excursiones a los lugares cercanos a la ciudad.

El señor Bernardo Gotschlich, ayudante 1.º del Museo, anda en la región de los lagos, ocupado en recolectar plantas, insectos, aves, mamíferos, etc., etc.

El Director, en estos días, se traslada a la provincia de Coquimbo para recibir, embalar y remitir al Museo, una gran colección de fósiles y minerales de aquella región que ha sido generosamente donado al Museo por su dueño el señor Ramón Escuti Orrego y a visitar un nuevo cementerio indígena descubierto en San Julian, departamento de Ovalle.

Tampoco se ha descuidado el trabajo interno del Museo, y a pesar de las constantes interrupciones causadas por las reparaciones y el tener que cambiar de lugar los estantes con frecuencia, se ha seguido metódicamente la revisión de la clasificación de Philippi, poniéndola al día y de acuerdo con las modernas nomenclaturas. Sabiendo que en Buenos Aires se había dicho que las aves tipos que sirvieron a D. Rodolfo A. Philippi para formar su clasificación ya no existían en el Museo, los señores Gigoux y Looser hicieron una completa revisión del material y pudieron comprobar que dichos ejemplares tipos todos están, y se ha hecho restaurar sus rótulos y números originales.

Las colecciones que han entrado últimamente al Museo se están clasificando y catalogando rigurosamente antes de colocarlas en los estantes correspondientes.

Durante el año se han contestado un gran número de consultas sobre diversas materias relacionadas con las diferentes secciones, tanto del país, como del extranjero. Estas consultas vienen del Ejército, de los agricultores, de los agrónomos, de los mineros, de los ganaderos y de numerosas otras fuentes y motivan a veces una seria y prolongada investigación antes de poderlas contestar con conciencia.

La Sección de Geología sigue haciendo investigaciones sobre las regiones petrolíferas del país, sobre métodos más económicos en la elaboración del

salitre y sobre la geología sísmica del país. La Sección de Arqueología estudia con interés la sucesión de culturas prehispanicas del territorio y los caracteres distintivos de cada una de ellas, como también de la recolección de todos aquellos objetos araucanos que recuerdan su estado primitivo, ya en vías de desaparecer ante la lenta civilización de la raza.

A todas estas investigaciones y otras de gran aliento se espera dar un mayor impulso una vez que las finanzas del Museo lo permitan.

La Sección de Taxidermia también ha trabajado activamente. Se han embalsamado para el Museo durante el año, 26 mamíferos, 27 aves y 14 reptiles y anfibios. Otros tantos ejemplares se han embalsamado para los diversos establecimientos de enseñanza. Además la sección ha revisado, desinfectado y retocado toda la enorme colección de aves del Museo, como igualmente una gran parte de las colecciones de mamíferos. Por falta de una cámara apropiada, la desinfección ha tenido que efectuarse a mano, con la consiguiente demora.

En el futuro, con la nueva cámara desinfectora, este trabajo se hará en mejores condiciones y más rápidamente.

Los muebles del Museo estaban todos viejos y desvencijados y muchos de ellos no prestaban ya ningún servicio. No figuraba un carpintero en la planta de empleados, de manera que la Dirección se ha visto en la necesidad de pagar uno, de los fondos generales del Museo. De esta manera se ha podido reparar un gran número de los muebles y dejarlos en buen estado y también hacer algunos estantes, los que hacían gran falta.

Actualmente el Gobierno ha concedido la suma de \$ 25,000 para la adquisición de 60 estantes de tipo moderno, los que se están fabricando.

En el presupuesto del corriente año figura un ítem de \$ 4,000 para publicaciones, lo que permite la impresión de un número del "*Boletín del Museo Nacional*", actualmente en prensa y que no se ha publicado durante los últimos diez años por falta de fondos.

Lo exiguo de dicha suma no hace posible editar los "*Anales del Museo*" publicación que no ha visto la luz desde el año 1912 y que ha sido muy solicitada por las instituciones científicas y museos del extranjero.

Debido a la falta de dichas publicaciones los canjes con otras instituciones del mismo género casi han cesado y como consecuencia la biblioteca del Museo ha sufrido, al no recibir las publicaciones científicas modernas. El ítem por este capítulo debería aumentarse a \$ 10,000 anuales, permitiendo así publicar tanto los Anales como el Boletín y de esta manera estimular el servicio de canjes.

Necesidades.—Las necesidades más urgentes del Museo son: 1.º la reposición de los dos jefes de sección suprimidos en el presupuesto del presente año y el nombramiento entre el personal de planta de un carpintero ya que el pago de este empleado absorbe la mitad de los escasos fondos de que dispone el Museo para gastos generales.

Otra necesidad apremiante es la de aumentar la remuneración del personal científico del Museo. Dicho personal se compone de especialistas, difíciles de reemplazar, quienes dedican su vida a la investigación y reciben sueldos del todo irrisorios. En todas las demás reparticiones del Estado, los técnicos son bien remunerados, sólo en ésta quedan olvidados y en situación de desmedro. Por falta de tiempo, el ministro señor Ramírez antes de irse a Europa no reconsideró el presupuesto del Museo Nacional, como había prometido y como tuve ocasión de indicar al actual ministro señor Navarrete en mi nota de Marzo 29 del presente año. Sería de desear que ésto se hiciera, por ser los Museos un exponente principal de la cultura del país, y establecimientos preferentemente visitados por todos los extranjeros que llegan a la capital (1).

Ricardo E. Latham,
Director.

Santiago, Junio, 15 de 1929.

(1) Después de haber presentado esta Memoria, el Gobierno ha acordado aumentar el personal del Museo y fijarle mejor remuneración, de manera que, desde comienzos del año entrante, el establecimiento se encontrará en muchas mejores condiciones para proseguir sus investigaciones.